



WELCOME!

NUESTRA Capital aloja en estos momentos, distinguidos huéspedes, que atraídos por su amor á la ciencia y al progreso, emergen de las diversas Naciones, del extenso y doble Continente Americano.

Vitam impendere vero: he aquí la divisa del hombre consagrado al estudio, y que luce de manera especial, en los infatigables obreros del gremio médico.

EL 2º CONGRESO MÉDICO PAN-AMERICANO, para cuya celebración fué elegida nuestra Capital, ensanchará á no dudarlo el dominio de la ciencia, porque trabajadores distinguidos, vienen á depositar en su seno el fruto de sus estudios.

Figuran en primera línea, por su respetable número y por su categoría, nuestros vecinos del Norte.

Si la mecánica y la industria parecen haber sentado su trono en la GRAN REPÚBLICA, no menos la medicina. Cuenta, en efecto, muchos obreros distinguidos, cuyos nombres, atravesando el Océano, ensanchan la aureola de su gloria en el Viejo Continente.

No pocas de estas celebridades, honran ahora á nuestra Capital: á ellos en particular enviamos nuestro saludo.

De igual modo, damos la bienvenida á nuestros compañeros de Centro y Sud América, con quienes estrechamos también los lazos de amistad, porque poseemos el mismo idioma, igual educación, las mismas aspiraciones.

¡Salud á nuestros hermanos de Centro y Sud América! entre quienes se cuentan de igual modo, nombres ya ilustres. ¡Salud!

Cooperando todos en esta obra de progreso y adelanto, no dudamos que serán efectivos y halagadores los resultados del 2º Congreso Médico Pan-Americano.

La Academia Nacional de Medicina se honra hoy, abriendo su número del día con un saludo cordial á sus compañeros del Continente Americano y de las Antillas. A todos ellos damos la más cordial bienvenida, haciendo, á la vez, fervientes votos, porque en su permanencia bajo el cielo purísimo del Anáhuac, hallen completo agrado y que su despedida no sea el "ADIOS" sin retorno, sino el "HASTA LUEGO" que significa la pronta vuelta. . . . !

WELCOME!

México, Noviembre 15 de 1896.

D. Mejía.